



LA GACETILLA.



SEMANARIO POPULAR,

DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, INTERESES MATERIALES, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.

NUM. 6.

Madrid, 11 de Marzo de 1865.

AÑO I.

ADVERTENCIA.

En uno de nuestros números próximos, quizá en el inmediato, hallarán nuestros lectores notables reformas que pensamos establecer en nuestro periódico. No omitimos sacrificio alguno para corresponder á la buena acogida que se nos ha dispensado.

Recuerdos de Carnaval.

Es verdaderamente abrumador escribir una revista cuando acaba de transcurrir esa época del locura que se llama el carnaval. En los días que este comprende, como en sus próximos anteriores, hay algo parecido á una fuerte vibración sentida por el mundo, una especie de e-fervescencia en el seno de la sociedad, que la conmueve hasta en sus más hondos cimientos. Escenas de mil géneros se enlazan y se complican; sucesos imprevistos llaman la atención del público. Así es que cuando después intentamos evocar en nuestra mente y trazar sobre el papel los recuerdos de aquellos días de confusión y de ruido, el pensamiento vacila y la pluma se siente fatigada aun antes de comenzar su tarea.

Pero en fin, la pluma al fin es una pluma y como tal dócil y flexible basta el menor soplo de viento. Y sinó, ved con que facilidad se presta á cuanto de ella se exige, sin

dar las menores señales de disgusto. Hay hombre que le dice hoy: «defiende la democracia» Y la defiende. Y mañana: «defiende el absolutismo» Y lo defiende.

Así nosotros la decimos hoy: «escribe tu revista» Y va á escribir.

Mi revista va á ser una especie de rigodon; tengo necesidad de empezar bailando, ó hablando de bailes á mis queridas lectoras.

Sin embargo para ser breve, y atendida la época en que nos hallamos, procuraré reducir el rigodon á una pirueta.

Después de los bailes de que hablamos en nuestro último número, los ha habido en tal cantidad que bien podemos calificarlos de innumerables. Desde el suntuoso palacio en cuyos regios salones ofendía la vista el fulgor de los brillantes y la luz de los ojos negros, hasta la misera habitación donde se ha bailado en el recibimiento al son de música vocal, y sin distinguir los colores de los ojos, el baile ha sido la única deidad á que se ha rendido culto en las noches transcurridas desde que no tengo el gusto de dirigiros la palabra.

En cuanto á los públicos, los de Real, de Rossini y de la Zarzuela animadísimos; el del Conservatorio, bien; los del Barracón de las Vallecas, dignos de su palacio; de los de Capellanes y otros puntos escusamos hablar á nuestros lectores y mas habiendo lectoras.

En cuanto á los particulares, prescindimos de la inmensa mayoría, porque las mayorías son siempre lo peor de todas partes. Entre los de la honrosa minoría

debemos contar, siguiendo el orden cronológico, los que dieron el Sr. Campos, los Sres. de Lasala, y la Sra. condesa de Montijo.

El primero, magnífico, espléndido, suntuoso; demasiada gente, demasiada confusión. Lo principal de las altas clases de la sociedad se encontraba en aquellos salones verdadero paraíso de Recoletos. Figuras el paraíso con sus flores, con su hermosura, con su alegría, pero que en vez de estar solos Adán y Eva mal vestidos, está lleno de gente, con ricos trages, y habeis visto el baile del Sr. Campos.

El de los Sres. de Lasala, de mas severidad, pero no de menos brillantéz, se distinguía por el cordial afecto que reinaba entre todas las personas allí reunidas, que eran como siempre lo mas escogido de la sociedad elegante. En aquellos salones mágicos, que hasta para deslumbrar mas la imaginación tienen un gabinete oriental, y cuyas flores menos hermosas eran las que se conocen con este hombre, se veían innumerables rostros de ángeles con ojos de mujer; porque los ojos de una mujer hermosa valen mas que los de un ángel. Allí se veía á la duquesa de Abrantes con su hija, la de Roca con las suyas; las marquesas de la Romana, de los Velez, Sotomayor, San Saturnino, Sierra-Bullones, Novaliches, Camarasa, Javalquinto, de la Puente, Guadalest, Alboloduy, del Duero, Altamira, Zugasti, de la Torrecilla, Valle-hermoso, Villavieja, Molins; condesas de Valle, Guaqui, Torrejon, Xiqueña, Campo-Alange, é hija, Via-Manuel con la

suya, Crivelli, Superunda, Toreno, Vista-hermosa, Puñonrostro, Fuentes é hijas, Seláfani y la suya, las señoras y señoritas de Bernar, Brunetti, Bohorques (D. José); Gor, Malpica, Pita, Caveiro, Mercier, Canoas del Castillo, Weisweiler, Eling, Infante, Ahumada, Quesada, Bassecour, Carvajal, Tamames, Loigorri, Owens, Zabala, Osma, O' Lawlor, Zayas, Bermúdez de Castro, Ferraz, Henestrosa, Monistrol, Casa-Bayona, Cortina, Caballero, Villadarias, Ponce, Sevelal, Facio; las princesas Pio y Wolkonski y otras.

Escusado seria hacer elogios de la proverbial amabilidad con que recibieron á sus amigos, los Sres. de Lasala.

Desde aquí debemos trasladarnos al palacio de la condesa de Montijo á ver un salon convertido en un hermoso jardín en la mejor de las tardes de primavera.

En esa edad en que el niño es todavía una flor, sus colores son purísimos, sus miradas candorosas, sus sonrisas de inocencia, sus juegos infantiles, sus palabras de cariño; en esos años, desde los 5 á los 12, verdadera edad de oro de la vida, se encontraba la multitud revoltosa, que llenaba los salones del palacio de la plazuela del Angel.

Había tambien personas graves, pero estas eran solo espectadoras; pues la fiesta era completamente infantil.

Nuestra pluma no sabría describirla. Necesitaríamos subir al cielo á fotografiar la mansión de los querubes en un día de alboroto.

Allí docientas voces argentinas, produ-

E por secretaria 12 Septiembre 1871

cian un rumor indescriptible; multitud de chispeantes miradas copiaban un mundo de ilusiones; rápidos movimientos revelaban la lozanía de un alma virgen; peregrinas ocurrencias se oían a cada paso; grupos infantiles se veían en todas partes como flores desprendidas del inmenso ramillete. Por todas partes contento, felicidad, hermosura.

Tal fué la fiesta verdaderamente especial y extraordinaria que tuvo lugar en casa de la Sra. condesa de Montijo.

Bien quisiera decirnos mucho más; pero ni el espacio me lo permite, ni la circunstancia de hallarnos en cuarentena es la más apropiada para dar á vuestra curiosidad demasiado alimento.

Dispensadme, pues, y hasta otro día,
Cleofás.

SALONES.

El Carnaval ha concluido y con él las fiestas que han tenido lugar en los salones de nuestra aristocracia. El domingo de Piñata, se celebraron saraos tan elegantes como animados en casa de la duquesa de Fernán-Núñez; en casa de los Sres. de La-sala, Alvarez, Gómez de la Serna y otros; en todos ellos hubo mucha animación, y las niñas tan elegantes como bellas bailaron mucho, con algunos pollos que rodeaban sus cuellos con cintas de colores.

Yo conozco á cierto pollo, que merced á su cinta azul pudo bailar mucho con una encantadora niña que brillaba con otras muchas en los elegantes salones del señor de la Serna.

Mejstófeles no quiere ser indiscreto y por eso no cuenta á sus bellas lectoras las muchas conquistas que han hecho, tanto en los salones particulares, como en los públicos, algunos amigos suyos.

La madre de la Emperatriz de los franceses dió en la tarde del domingo una deliciosa fiesta en los salones de su palacio de la plaza del Angel, y de ésta correspondo dar cuenta á mi amigo Cleofás en sus *Recuerdos del Carnaval*.

El Liceo Piquer celebró en la noche del lunes último una de sus deliciosas sesiones.

Representóse la comedia *En crisis* que fué desempeñada por la Sra. de Arrieta y los Sres. Arrieta, Malo, y Treviño, que con justicia recibieron numerosos aplausos.

La señorita de Galarza, acompañada de la Sra. de Van-halen, lució su magnífica voz y sus conocimientos harmónicos, que inspiraron al poeta Grilo, una bellísima composición que fué leída en medio de entusiastas aplausos.

Por primera vez apareció en el mundo literario una de las más encantadoras flores del Parnaso español: nos referimos á la señorita dona Clotilde de Príncipe, que con gran sentimiento y entonación leyó una bellísima poesía, que sentimos no poder dar á conocer á nuestros lectores.

Nuestro querido amigo el Sr. Serrano y Alcázar, joven que ya tiene conquistada una merecida reputación en el mundo literario, leyó una magnífica composición que fué justamente aplaudida por el inteligente auditorio que ocupaba el bello teatro de la calle de Leganitos.

La función terminó con la pieza *Pépita*, cuya protagonista desempeñó con notable acierto la Sra. de Arrieta.

No puedo ser más largo, dispensa querida lectora lo mal escrito de estas líneas: estoy muy preocupado con los días que atravesamos, y no quiero profanarlos invocando recuerdos de carnestofendas. Te diré por último que se preparan ciertos sacros en el Conservatorio y en el Real; quizá los haya en la Zarzuela, y de ellos te dará noticia, tu apasionado
MEJSTÓFELES.

MISCELANEA.

El Sr. D. Antonio María López Ramafo ha sido nombrado socio corresponsal de la Sociedad Económica de la Habana.

Mañana domingo, dará su primera función en el Circo de Price la compañía aeróbata y gimnástica que dirige la célebre fómula Mme. Salvy.

Habiendo cesado en su publicación el periódico *Las Hojas sueltas*, nos encargamos nosotros de cubrir las suscripciones que tenía, tanto en Madrid como en provincias.

Un alemán ha descubierto en las orillas del río Branco, afluente al de las Amazonas, un arbolito que es tal la abundancia de sus hojas, que pueden cobijarse bajo ellas una 10.000 personas.

¿Si será camelo?

Nosotros declinamos la responsabilidad de esta noticia, diciendo que la hemos tomado de un periódico brasileño.

El Adán del Sr. Vallmitjana, es decir, el Adán que este Sr. presentó en la última exposición, ha sido colocado en el primer descanso de la escalera del ministerio de Fomento.

Parece que va á ponerse una inscripción que diga:

«Nadie pase sin permiso de Adán.»

La *Epoca* y otros periódicos llaman la atención de la autoridad local sobre cierta enfermedad que se ha desarrollado en el ganado vacuno, que puede causar graves daños en la salud pública.

Parece que se ha encargado su curación á los homeópatas y que desde hoy vigilará la autoridad todas las casas de vacas, para que se les eche glóbulos envueltos con el pienso.

—Cuando nos casemos, mamá vivirá con nosotros? decía Adela la otra noche á Ricardo.

—No, hija mía—replicó el futuro de la niña—no quiero agregados en la familia.

La señora Rivas se ha separado de la compañía lírica del teatro del Circo.

¿Quare causa?

—Mamá, ¡vamos! ¿esta tarde á la Castellana?

—No, hija, hemos suprimido el coche.

—¿Y por qué?

—Porque estamos en tiempo de economías.

Nuestro ilustrado amigo, el distinguido escritor D. José Selgas, está escribiendo en la actualidad una obra que lleva por título *La Manzana de Oro*.

Esperamos con ansia la aparición de este libro, que, como todos los de su autor, tiene mucho que admirar y mucho que deleitar.

El corresponsal que tiene en Murcia nuestro ilustrado colega *La Democracia*, dice á esta en carta del 9 del actual, que nuestra amiga Puensanta, no ha sido verificada al decir que el Sr. Jover ha influido mucho para el mejor éxito de la mascarada, conocida por entierro de la Sardina, según el citado corresponsal en nada ha influido el Sr. Gobernador, en el éxito de la fiesta popular y sólo á la junta del Casino se debe su reaparición después de haber estado dos años muerto.

Por nuestra parte, esperamos carta de nuestra bella corresponsal para poder contestar al comunicante de *La Democracia*.

Con el título de *Lo Absoluto*, ha escrito un nuevo libro el Sr. Campoamor, digno de ser conocido de todos los amantes á la bella literatura.

La composición de la obra que apenas hemos tenido tiempo de oír, obedece en todas sus partes al método que en ella se establece.

El autor de *Las polémicas*, el antiguo redactor de *El Estado*, ha vertido en su nuevo libro máximas y pensamientos notabilísimos. Sentimos que la índole de nuestra publicación y la insuficiencia de nuestra pluma nos impida hablar de un libro, que con decir que está escrito por D. Ramón de Campoamor, está hecho su mayor elogio.

Dice nuestro estimado colega *Las Noticias* que el Sr. Vidal y Rivas ha presentado al ayuntamiento de Barcelona, un proyecto para emplear 1.500 hombres en trabajos públicos; abonándoles ocho reales diarios, sin gravar en nada al municipio.

Es digno de elogio el proyecto del señor Vidal, si como creemos se realiza, proporcionará al industrioso obrero catalán, un recurso con que atender á sus necesidades.

El obrero de Barcelona, es el tipo de la asiduidad, y por ella y por su honradez es acreedor á que se le proteja.

En uno de nuestros números próximos, insertaremos un artículo que tenemos preparado sobre el obrero catalán.

Se habla mucho de un disgusto serio ocurrido recientemente entre un reputado escritor y un personaje político.

Al fin han venido á parar á un resultado satisfactorio para ambos, ó mas bien, para la sociedad en que viven.

El escritor es redactor de *Gil Blas*, y querido amigo nuestro.

Sentimos este percance.

Se tratan de suprimir las propinas en los cafés, y en otras partes.

Se anuncia la llegada de una compañía de monos y perros sabios, que darán grandes funciones en el barracón de las Vallecas.

Hemos recibido los primeros números de el *Amor*, periódico de intereses espirituales, que semanalmente se publica en esta corte.

Sentimos al nuevo colega, á quien deseamos larga vida y que sus intereses espirituales fies den muchos materiales, pues en nuestro siglo el amor es materialista.

Estamos en plena cuarentena.

O lo que es lo mismo, es tiempo de ayuno.

Durante estos cuarenta días *la Gaceta* será formal y circunspecta, no se diga luego que Mejstófeles, apesar de ser Mejstófeles no cumple como debe.

Mejstófeles es un buen muchacho que dice siempre:

Donde quiera que fueres has lo que vieres.

Ha muerto *El Alcazar*, que como saben nuestros lectores es un animal de música. Ha muerto *La Trompeta*, *La Campanilla*, y *El Violón*. Nos hemos quedado en el más profundo silencio.

Nació ayer y morirá a la mayor brevedad *El periódico ilustrado*.

Solo quedarán vivos *El Cascabel*, que es inmortal, y *La Gaceta* que está en camino de serlo.

POESÍAS.

LA TORTOLA Y SU HIJUELO.

CUENTO.

A mi querida madre.

En un valle delicioso que un arroyuelo regaba, serpenteando su suelo con sus cristalinas aguas; dando vida á las mil flores que en él lucían sus galas, de un bosquecillo de tilos no lejos la entrada estaba.

En el centro de este bosque, ó mejor dicho,—enramada en un corpulento tilo una tortola anidaba.

Feliz vivía, su esposo y un hijuelo de su alma hacían crecer su dicha y su ventura labraban.

Ella los amaba tanto... ¡Era de ellos tan amada! que sin pesares vivía.

y á ningún ave envidiaba.

Cuando Febo por oriente reflejaba su luz clara,

y el armonioso gilguero y el ruiseñor á su amada saludaban con sus trinos,

también ella arrullo daba á su esposo y á su hijuelo y á Dios desde su morada.

¡Así vivía dichosa y á ningún ave envidiaba!

.....

¿Porqué no canta la tortola?

¿Porque la infeliz no canta con las otras avecillas á la naciente alborada...

.....

¿No canta la pobre tortola? la infeliz ave no canta,

porque su hijuelo querido, el hijo de sus entrañas,

voló cruel de su lado dejándola abandonada!

En tanto que la infeliz por él sus ayes lanzaba,

el volando presuroso, batiendo sus bellas alas,

se ausentaba de su hogar y de su madre adorada.

Cruzó el valle delicioso, cruzó las altas montañas,

siguió volando, y volando llegó á la vega, sus alas

de volar cansadas ya amano. Junto á la clara corriente de un arroyuelo,

un árbol le dió morada, y en él reposó las fuerzas

que de volar le faltaban. El sol de nuevo en oriente

reflejó su luz de nacar. Y entonces él un suspiro

lanzó por su madre amada, mas en vez de irse con ella

se ausentó á mayor distancia. ¿Porque de su tierna madre

asi imploró se olvidaba?

¡Ay! porque había sentido necesidad en el alma

de amar, y en busca de amor desatinado volaba.

Pasaban los días, él no volvía á su morada;

¡su madre lloraba mucho! con nada se consolaba

pero él que de ella ausente halló amor y tuvo amada,

no suspiraba cual ella ni en ella apenas pensaba.

Todos los días la tortola en alas de la esperanza,

y por hallar á su hijuelo, al valle, amante, bajaba,

mas como nunca volvía tornabase á su morada

triste y del dolor profundo que le pesa tan amarga

que sufría la infeliz, su existencia marchitaba.

Un día,—que como todos,— llegó al valle, y en la clara corriente del arroyuelo

sus lágrimas derramaba, sintió apremiarse el pecho

sintió agitarse el alma, era... ¡que vio á su querido!

¡al hijo de sus entrañas! El, que subió un desengañado

de la que tanto adoraba, pensó aunque tarde en su madre y hacia ella tendió sus alas, buscando en ella el cariño que antes en otra buscara. Llegó la madre mil besos diole, y tornó á su morada, —no triste como otros días— sino llena de algazara, por haber hallado al hijo que tanto en vano buscaba.

Le dijo: «¿Dónde has estado?» El respondió: «Con mi amada.» —«¿Y por qué no la has traído?» —«¡Ay madre! madre del alma! me ha engañado! Su cariño era solamente larsal!» —«¡Pobre hijo mío! si vieras cuanto siento tu desgracia!»

—«¿Lo creo, madre, lo creo?» —«Sólo una madre no engaña, ni sabe fingir cariño, ni con falaces palabras hace sonar con un bien que si alguna vez nos falta nos hace hacer padecer tanto que marchita nuestra alma.» —«Yo tarde lo he conocido, pero de hoy madre adorada para ti sólo mi amor será, que tú no me engañas, y que tu sólo deseas mi bien, y mi dicha labras, no con palabras estériles, ni con ilusiones vanas, sino con cariño y obras.» —«¿Cuanto te amo, madre amada!»

Después, vivieron felices: todos los días el alba oía al son de las aves la tórtola que arrullaba; ¡que no hay madre mas feliz que la que en sus hijos halla amor, dicha y alegría y consuelos para el alma!

Dichosa la madre que de sus hijos, es amada!

Eduardo Fuentes.

EN UN AÑO.

I.

Era una tarde de primavera y en la pradera

FOLLETTIN.

REVISTA DE MADRID.

Han sido tantos y tan variados los sucesos ocurridos en la semana anterior, que al tomar hoy la pluma para dar principio á mi revista de teatros no he podido prescindir del deseo de traspasar por esta vez los límites de mi espumosa tapers, para referir á los curiosos lectores de *La Gaceta*, algo de lo mucho que tengo almacenado en mi cerebro desde el domingo último.

Antes de entrar en materia, diré cuatro palabras acerca de los teatros, donde á decir verdad, poco ó nada ha acontecido de notable en estos días, si exceptuamos el estreno de la comedia de magia *«La Paloma azul»*, original del poeta valenciano don Rafael María Liera. Esta obra, aunque de pobrisimo argumento, tiene una fácil y correcta versificación y está sembrada de innumerables chistes y graciosas ocurrencias. Ha sido puesta en escena en el teatro del Circo con un lujo y propiedad de que no suelen darse muchos ejemplos en los teatros de Madrid. Las decoraciones todas son de mucho efecto, y están hábilmente pintadas por el Sr. Muriel que ha recibido del público las mayores muestras de aprobación en cada una de las representaciones de la citada obra.

Damos la enhorabuena á la empresa del Circo por los felices resultados que va obteniendo y que son la prueba evidente de los favores que la dispensa el numeroso público que acude á aquel Coliseo.

En el teatro de la Zarzuela, después de las mil una dificultades que surgieron con motivo de la representación de la revista lírico fantástica *«1864 y 1865»*, gracias á la intervención de ciertas influencias, púsose al fin en escena la obra del Sr. Gutiérrez de Alba, sin obtener el éxito que todos se prometían.

Sea que el público ha saboreado mucho

3771a con una flor, sup el juega una niña tímida y para con la hermosa

La vista tiende por donde alcanza

con esperanza mira en redor la niña en vano toda se agita

Era de Agosto la noche lenta

y está en el campo la niña amante cuyo semblante respira amor.

Fiera mirada dirige al viento

su triste pecho, la faz llorosa está celosa, teme su amor!

Es del otoño tarde serena

siente en la playa la niña bella, todo es amor!

Las turbias olas con ansia mira

pena la ausencia que en su alma arde, ¡aquella tarde marchó su amor!

Es de febrero fresca mañana

de una campana se oye el clamor, llora la niña, mirando al cielo, ya no hay consuelo ¡no vé su amor!

Al pie de un sance sentada llora,

los tristes ruegos que á Dios eleva un ángel lleva, ¡murió su amor!

La revista en el teatro de la plaza del Rey, sea que no haya encontrado en la reproducción lo que deseaba, es lo cierto que el entusiasmo que produjo en su estreno la obra no ha tenido el más débil reflejo en la calle de Jovellanos, si recordamos bien sus primeros días de existencia.

La revista, sin embargo, hace puesta con gusto y lujo por parte de la empresa.

El Real y el de Variedades, que marchan unidos en cuanto á ofrecer los encantos de la música y la poesía, sin admitir en sus series al género bastardo de la discordia, nada han ofrecido de particular últimamente, que no sea muy conocido de nuestros lectores.

La comedia del Sr. Compigny *«Manana»*, continúa según nuestros colegas, reheando el local del Principe, y ya que le nombra de este coliseo, seame licito contestar en breves líneas á los consejos y advertencias que con magistral forma me dedica en el anterior número de *«La Gaceta»* la bien cortada pluma del sabio doctor Faust, a propósito de ciertas apreciaciones que emiti sobre la expresada producción y los actores encargados de interpretarla. Nada dije de *«Manana»*, porque aún no he tenido ocasión de verla, y si me aventuro á presuntir algo de su ejecución, razones me sobraban para ello, toda vez que he visto al Sr. Catalina en suficiente número de obras dramáticas para formar mi juicio acerca del talento artístico de este actor.

Diceme el sabio doctor alemán, por conducto de nuestro querido director Melis, que Matilde Díez es la primera actriz de España y el Sr. Catalina el primer galán cómico. En primer lugar permítame el ilustrado doctor Fausto que le diga que la razón que aduce no es una razón tan poderosa como á primera vista parece. Que la Sra. Díez es la primera actriz de España, perfectamente, yo también puedo creerlo así sin necesidad de mostrarme mas satisfecho de lo que me encontraba, antes de conocer esta opinión del Sr. Fausto. Figúrense mis lectores que un Barbero de Valdeinora, hombre aficionado á la política se lee diariamente de cabo á rabo la

DIALOGOS CALLEJEROS

—A dónde vas, Catalina sin mas guarda que tu honor con tu imagen peregrina, —A comprar una gallina para hacer caldo al señor, —Ingrata, tanto desden con el que cual yo te adora! ¿por qué no escuchas, mi bien? —Por que dejé puesta ahora en el fuego la sartén, —Fuego! en él me abrasó y murero con el horrible desvío de tu corazón de acero, —Lo que hoy se abrasó, Dios mío será el cuarto de cordero, —Anda ingrata, no consiento que una vida de ilusión destruyas en un momento, —Vaya V. con Dios, Ramón, espresiones al sargento.

J. de P.

VARIEDADES.

FIESTA DE LOS SACRIFICIOS HUMANOS EN DAHOMEY.

Una correspondencia de Whydah, dá detalles sobre la que ha tenido lugar recientemente en Abomey, capital de Dahomey, en presencia del monarca, de la corte y de todos los grandes dignatarios del Estado. Las escenas horribles que vamos á referir han ocurrido en un país que sostiene relaciones con Europa, y á pesar de las protestas continuas de Francia, de Inglaterra y de otras varias potencias.

El Dahomey, situado en la Nigricia marítima, sobre la costa de los Esclavos, al Este del reino de Benin, es uno de los Estados mas vastos y mas ricos del Africa.

Whydah es su puerto mas considerable.

En este punto han ocurrido las escenas que nos describen del modo siguiente:

El rey, habiendo hecho anunciar al pueblo que muy pronto, para honrar los manes de Agonguro, su antepasado, y del rey Gezo, su padre, cuarenta prisioneros de la

mitad de los periódicos de Madrid, que habla por los codos de la cosa pública y que casi todo el pueblo le escucha como un oráculo cuando trata de estas cuestiones. Si algún vecino del citado pueblo nos hablase del ya expresado Barbero como de un político eminentísimo lo negaríamos no, pero á buen seguro que creyésemos que el susodicho individuo fuese un Thiers ó un Guizot. En cuanto á lo segundo parece que no habia enteramente formal el ilustrado doctor. El primer galán cómico de España el Sr. Catalina?

Si es en la comedia del Sr. Compigny donde ha encontrado el Sr. Fausto, á tanta altura, al futuro héroe de las obras de Napoleón III y Ventura de la Vega, nada hemos dicho entonces, y por solo el placer de presenciar esta transformación que sin auxilios literarios ha logrado el Sr. Compigny, asistirémos al teatro del Principe la primera noche que su comedia se repita.

Pobre arte dramático! diremos para concluir, en medio de las tristes ideas que nos sugieren las anteriores líneas.

Pero me parece queridos lectores que me he apartado algo del camino que me propuse seguir al comenzar esta revista. Os prometi hablar de los bailes, de las reuniones, de las principales fiestas en fin, que se han verificado desde el domingo de Quincuagésima hasta el presente y voy á cumplir con mi palabra de la mejor manera posible.

Los bailes! hé aqui una frase profana en los días que cofremos después de haber sido en los anteriores 1. mas alegre bella y divertida del diccionario. Cuántos filósofos y cuántos aburridos han exclamado *Eureka!* al detenerse con la vista ante los pomposos anuncios de los bailes de máscaras. Estos, como todas las cosas del mundo, han pasado rápidamente con bullicio y alegría dejando solo los agradables recuerdos de sus horas. En la imposibilidad de dedicar á cada una de estas fiestas los elogios que han merecido, creo cumplir con un deber consignando aquí que el suntuoso salón de Oriente se ha llevado la palma, como es costumbre, siempre que abre sus

tribu rebelde de Arkankas serian inmolados en la plaza del mercado de Abomey con el ceremonial de costumbre; tres días después decidió que este acto bárbaro tuviese lugar una hora antes de salir el sol. Muchos Europeos que se hallaban en la ciudad tuvieron una audiencia con el monarca para suplicarle que renunciase á este afrentoso y cruento sacrificio, el cual les contestó que no podía suprimir esta fiesta nacional, pero que consentía por deferencia á los extranjeros, en reducir á doce el número de las víctimas. La víspera se presentó en una gran cárcel donde los prisioneros estaban cada uno atado á un poste. Hizo comparecer ante si á veintiocho; y habiendo escogido doce, les dirigió un discurso para anunciarles que al día siguiente en espacion de los crímenes cometidos por el jefe de su tribu y para honrar la sombra de su padre y de su abuelo, se les cortaría la cabeza delante de todo el pueblo reunido. Estos desgraciados esencharon el discurso real con la mayor indiferencia. El rey añadió que dos de entre ellos serian ejecutados por su propia mano y se retiró. Poco tiempo después llegó el principe Bocu-Sau, hermano del rey, y eligió dos de los prisioneros, anunciándoles que les designaba para ser ejecutados por su hermano; pero que para ser admitidos á tal honor, era preciso purificar sus cuerpos, y que pasarían la noche en el templo con este fin prosternados ante los idolos. Al día siguiente, los prisioneros fueron conducidos á la plaza del mercado con las manos atadas sobre la espalda; el rey sentado sobre un trono de marfil, rodeado de su corte, de los grandes dignatarios del reino y los ministros, presidía la ceremonia. En medio de la plaza habia una gran fuente de plata, destinada á recibir la sangre de las víctimas. Cuando sonó la hora el rey se adelantó tomó un sable de buen acero y derribó las cabezas de los dos que él debía inmolarse. Al verificarse esta primera ejecución los es-

puertas á la bulliciosa turba de los adoradores de Terpsicore. Y si la palabra turba escapada al correr la pluma no se considerase muy digna de estamparse aquí, borreala conmigo mis lectores, y buscare otra mas galante para espresar el animado cuanto elegante y distinguido público que ha asistido este año á los bailes del régio Coliseo. No creemos que haya quedado disgustada la Empresa y lo celebramos mucho, porque á ella debemos á la vez las comodidades orden y lujo que ha habido en el local, esperando que con iguales resultados se celebren estos bailes en los años venideros y se encuentre en ellos Mr. Bagier tan animado de buenos deseos como en el presente.

La Zarzuela, Capellanes y siga V. sumando, tambien han ofrecido en sus salones muchos atractivos y unas pocas aventuras pudiendo asegurarse que el carnaval de 1865 ha sido uno de los mas agradables que recordamos para lo cual ha contribuido tambien la deliciosa temperatura que ofrecieron sus días.

En los salones aristocráticos, las pequeñas reuniones, los grandes saraos, los thées y las funciones dramáticas tambien han congregado en encantados recintos lo mas selecto de nuestra sociedad. A estas notables fiestas siempre dedicamos como serán nuestros lectores descripciones detalladas y en otro lugar hallarán la que hacemos del baile de niños celebrado el sábado último en el palacio de la Sra. condesa de Montijo.

Hemos entrado en la rigida época del año en que la oracion y el silencio nos convidan á acallar en nuestra alma los recuerdos de lo pasado. La religion nos llama y ella es por cierto la única que después de tiempos borrascosos lograria hacernos meditar con calma sobre los desengaños que hemos recibido.

Hasta el Domingo, lectores míos.

XXIX. Mañana completaremos el número de las mejores obras de Francia.

pectadores prorrumpieron en frenéticos aplausos que duraron todavía cinco minutos después de estar el soberano en su trono. Los otros diez fueron ejecutados por el gran sacerdote, que en cada vez tomaba la cabeza de la víctima para enseñarla al pueblo que daba rugidos feroces. Cuando todo hubo concluido la población se arrojó sobre los troncos inmóviles dividiéndolos en pedazos y bañándose en sangre y el rey se retiró con gran pompa.

Estas mostruosas escenas se reproducen tres ó cuatro veces por año, y esto en pleno siglo diez y nueve.

Desgraciadamente los sacrificios humanos no se verifican solo en el reino de Dahomey.

En el aniversario

de D. Leandro Fernández de Moratín

SONETO.

Duermes en el seno de la fosa yerta,

Rica en la tumba en el polvo sumergida.

Duermes, que en tanto de laurel cenida

La fama de tu nombre está despierta.

Vaga tu sombra por el mundo incierta.

Publicando las glorias de tu vida.

Siempre a la llama de tu frente asida,

Siempre del arte a la donada puerta.

Tu no puedes morir, que ya en la historia

Una huella inmortal grabó tu ingenio

En sus eternas páginas de gloria.

Tu no puedes morir, oh gran Celento;

Que ni muere del genio la memoria

Ni hay en la tierra tumba para el genio.

Cleofás.

EPIGRAMAS INEDITOS

del malogrado poeta don Miguel Agustín Príncipe.

Pablo, Fabricio y Andrés,
se limpian los tres los dientes
con un solo mondadientes
que tienen para los tres.

Hoy he estado en Chamberí
decía Paca a su Curro
y he visto un macho y un burro;
pero no te he visto a ti.

Tuvo que elegir Calleja
entre el beso de una vieja
y la coza de un mulo alroz,
y dijo: «la cosa aqueja;
pero en fin... venga la coza»

El Sr. D. Adónio María de Ramajo, nos ha remitido la siguiente solución a la charada inserta en el número anterior:

La enfermedad de mi tía
si remedio ha de tener
es forzoso proceder
solo por la Homeopatía.

LOGOGRIFO.

Soy en el aye preciso,
soy carruaje, soy pasión,
soy el apellido ilustre,
de un popular español,
soy pueblo cercano a Soria,
soy puntos de solfa, soy

lo que a los árabes sirve
para de su religión
contar los años; sin mi,
aunque le impulse el vapor,
el ferro-carril no marcha:
soy del niño diversion,
soy a mas lugar preciso
en casa del labrador
ó cosechero de vinos,
instrumento tambien soy
de música, y otras cosas
que no te digo, lector.
El todo es nombre de niña
que ocho letras convino

Solución al Cierroglífico inserto en el número anterior.

A grande caída remedio grande.

CHARADA.

La primera y la segunda
se hace en una propiedad.

La tercera con la cuarta
la produce un animal.

Primera y cuarta es una cosa
que a nadie suele gustar.

No así la cuarta y segunda,
que es muy grata al paladar.

Segunda y cuarta es un juego
muy fácil de efectuar.

La primera y la tercera
palabra que suelen usar,

los que dirigen los barcos

cuando están en alta mar

Tercera y segunda es un chisme
que en los hornos ballarás.
Y, por último, mi todo
es nombre que se le da
a quien es de cierto punto...
Ya basta y no digo mas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. 6 rs. trimestre

Provincias. 8 rs. Id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, administracion, calle del Lobo, 17, principal; librería de Duran, Carrera de San Gerónimo; Gaspar y Roig, Príncipe; Villaverde, Cuesta, Carretas; Medina hermanos, Preciados 17; y principales librerías.

VENTA AL POR MENOR: Kioscos de la Puerta del Sol y Red de San Luis.

En provincias, principales librerías, y todos los Representantes del Banco de Propietarios estan autorizados para recibir el importe de las suscripciones; si no quieren remitirlo nuestros favorecedores en sellos ó libranzas en carta certificada a la administracion.

No se servirá ninguna suscripcion que no esté satisfecha.

Editor responsable, D. A. Fernández Alonso

Imprenta de José Morales y Rodríguez.

[calle de Hortaleza, núm. 128.]

ANUNCIOS.

LA NACIONAL.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, AUTORIZADA POR REAL ORDEN.

Delegado del Gobierno: DON JOSE FERRARI.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Excmo. Sr. Conde de Yunury.

Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Sr. D. Leon Garcia Villareal.

Excmo. Sr. D. Alejandro Olivan.

Ilmo. Sr. D. Miguel Tenorio.

Ilmo. Sr. D. Pedro Felipe Monlau.

Director general: D. José Cort y Claur.

Situación de la Compañía en 1.º de octubre 1864.

POLIZAS, 14,787-CAPITAL, 74.760,537 REALES.

La Nacional abraza todas las combinaciones del seguro de supervivencia, y en ella puede hacerse la suscripción de modo que en ningún caso se pierda el capital impuesto ni los correspondientes beneficios.

Una fianza consignada en las arcas del Estado, y cuyas cartas de pago están depositadas en el gobierno civil de la provincia, garantiza la administración de la Compañía.

Los fondos de la Compañía se invierten en títulos del Estado, que devengan intereses, y se depositan en el Banco de España con intervención del delegado del Gobierno y del Consejo de administración.

La Compañía es estraña a toda empresa ó especulación peligrosa, y los títulos en que se invierten los fondos impuestos en ella no corren ni el mas remoto riesgo, como que están garantizados por el gobierno, es decir, por toda la nación.

Las personas que deseen suscribirse, y residan en población en donde no haya representante de la Compañía, bastará que expresen su deseo en carta al Director general de la Nacional, Madrid, el cual proveerá, sin pérdida de tiempo, a los medios de realizar la suscripción.

Dirección general, Madrid, calle del Prado 19.

AL GRAN SIGLO.

PRECIO FIJO.

Preciados, esquina a la Puerta del Sol.

En este establecimiento se han recibido grandes surtidos en lámparas, para salas, gabinetes y comedores, muebles de novedad, relojería de sobremesa y pared, estatuas, candelabros, jarrones, neceseres, bisutería; objetos para chimenea, y un completo y variado surtido en objetos de capricho de las mejores fábricas de Francia Inglaterra y Alemania,

PAÑUELOS DE MANO.—L. CHARRON, A

la Sublime Puerta, 41, rue de la Paix, París.

Proveedor privilegiado de SS. MM. el Emperador y la Emperatriz, de SS. MM. la Reina de Inglaterra, el Rey y la Reina de Baviera, de S. A. I. la princesa Matilde y de SS. AA. RR. el duque Maximiliano y la princesa Luisa de Baviera.

Pañuelos de batista, lisos, bordados, desde nueve sueldos a 2.000 francos. Se bordan cifras, coronas y blasones. Sus artículos han sido admitidos en la exposición universal de París.

LA VIOLETA.

Revista de educación, literatura, ciencias, teatros y novelas: dedicada a S. M. la reina; y dirigida por la señora doña Faustina Saez de Melgar.

Este periódico, aprobado por el real consejo de instrucción pública, y declarado para uso de las escuelas de niñas, con cargo al material, por real orden publicada en la Gaceta del 27 de Noviembre de 1864 se publica todos los domingos, consta de 16 páginas con 32 columnas de texto, y por separado 8 páginas de novelas originales ilustradas con preciosas láminas. Reparte figurines, dibujos, patrones, y otras labores de utilidad y adorno.

La variedad de su redacción le hacen tan útil y ameno, que es indispensable para todas las familias, mucho mas, porque les sale completamente gratis, atendiendo a que por 41 reales en Madrid y 52 en provincias, que es el precio de seis meses de suscripción, se retrata al suscriptor ó al que este ceda su derecho, en el establecimiento de D. J. Laurent, fotógrafo de S. M. la Reina, en tarjeta de dos posturas diferentes, dándosele al efecto un ejemplar de cada postura. Los suscriptores de año tienen además de este regalo, derecho a elegir una obra entre la lista que se anuncia en el periódico.

Precios de suscripción: en Madrid, seis meses 41 rs., un año 82—Provincias: seis meses 52 rs., un año 100. Las suscripciones para tener obción a los regalos, deben ser directas remitiendo su importe a la administración central de Madrid Concepción Gerónima, núm. 13 principal derecha.

La Murciense.—(Máquina para la fabricación de jabones) con real privilegio esclusivo.

Un sistema enteramente nuevo, no practicado por nadie y que es conciliación del antiguo y del moderno, son las cualidades de esta máquina, los dueños de ella están en aptitud de comprometerse a enseñar a los que tomen sus aparatos a fabricar jabones como los mejores que puedan fabricarse por antiguos ó modernos procedimientos.

Para mas informes dirijirse a D. Odon Charles, calle de Algezares núm. 10 Murcia.

CASA FAUVET.—PARIS, NUMERO 4, rue Menars.

Trajes de visita, de baile, de corte, canastillas de boda, trousseaux. Expedición de todos los artículos concernientes a la toilette de señoras.

Este establecimiento, que es uno de los

mas importantes de los que existen de diez años a esta parte, ensancha cada dia mas sus relaciones, efecto del buen gusto, acertada ejecución y honradez que presiden a su dirección.

FLORES ARTIFICIALES CON PRIVILEGIO esclusivo.—Casa Tilman E. Coudre joven y compañía, sucesores:

Proveedor de SS. MM. la Emperatriz de los franceses y la Reina de Inglaterra, rue Richelieu, 104, Paris. Coronas para novias, adornos para bailes, flores para sombreros, ecl.

GRAN ALMACEN DE CONFECCION.

PUERTA DEL SOL 11 Y 12, entresuelo.

Acaba de llegar la última remesa para la estación de invierno, compuesta de abrigos muy bonitos, salidas de teatro y juegos de camisón y mangas.

Tambien hay un gran surtido de corsés.

LA FABRICA DE SOMBREROS

de

P. DE VICENTE Y ODOÑE

que estaba en la calle de la Montera número 3, se traslada interinamente a su fábrica, calle de la Ballesta, número 47, bajo.

Especialidad en sombreros de militar.

En el establecimiento del Signore

EGIDIO PICCOLI.

Calle de la Yedra, números 5 y 7, taller de Carpintería; maquinaria de teatros, se halla la fábrica de Cortinas a la Chinesca, que se recomienda por su alta novedad.

ALEXANDRINE.—RUE D'ANTIN 14, EN Paris.

Los mas preciosos sombreros de señoras, adornos de baile y de corte, etc. salen de esta casa tan conocida entre el mundo elegante de Paris, que basta su nombre como la mejor recomendación que de ella puede hacerse,